

EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 HENNEO Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión: 

LA FIRMA | Por María Irigoyen Pérez



EFE

Adiós a Carme Chacón

La conocí cuando era una joven diputada socialista por Barcelona y profesora universitaria de Derecho Constitucional. Me llamó la atención su solidez intelectual y su capacidad. También su exigencia por el trabajo bien hecho

La familia socialista nos sentimos desolados y conmocionados ante la inesperada muerte de nuestra compañera y amiga Carme Chacón a la edad de 46 años. Sabíamos de su dolencia y de su entereza, de su fuerza y fortaleza para sobrellevar una enfermedad que en nada le impidió llevar adelante con pasión sus ideas y su compromiso con España y su ciudadanía para hacer posible el cambio a un país moderno y de progreso, más igualitario y más justo y sobre todo, más fuerte.

Los que hoy alaban su figura, pero que en otro tiempo la atacaron, deberían reflexionar sobre su miseria y su rencor porque sirviéndose de mentiras y descalificaciones trataron de negar lo que hoy todo el país le reconoce, que ha sido una mujer de Estado. Ha hecho historia y ocupará el lugar que por méritos propios le corresponde. Es lamentable que una persona tenga que morir para que se evoque su inestimable valía, también su inteligencia y su saber hacer. Nunca es tarde compañera Carme y aunque en situación de tristeza absoluta por tu gran pérdida se está haciendo justicia y aquellos que te negaron más de tres veces han quedado señalados como lo que siempre han sido y serán, enemigos de la igualdad y de la capacidad de las mujeres para ocupar el lugar que les corresponde por cualificación y preparación, tanto en el ámbito público como en el privado.

La muerte prematura de Carme nos lleva a mirar atrás inevitablemente para rendirle el merecido homenaje a su figura como mujer de sólido compromiso y de arraigadas y profundas ideas

socialistas. La conocí cuando era una joven diputada por Barcelona y profesora universitaria de Derecho Constitucional. Me llamó la atención su solidez intelectual y su capacidad. También su exigencia por el trabajo bien hecho y sobre todo su deber y dedicación a la política como el arte para cambiar las cosas. Era sin duda otra forma de hacer política.

Posteriormente compartimos el mismo proyecto para el PSOE después de la dimisión de nuestro secretario general y candidata a la Presidencia del Gobierno en las elecciones del año 2000, Joaquín Almunia. A la mañana siguiente de la dimisión de Almunia estábamos en Ferraz un reducido grupo de compañeras y compañeros valorando la situación en la que nos encontrábamos y cómo salir de ella. Mientras se formaba la Gestora que se ocuparía de preparar el 35 Congreso del Partido nos pusimos en marcha en torno a la entonces llamada 'Nueva Vía' en la que apostamos por José Luis Rodríguez Zapatero como candidato a la Secretaría general del Partido. Fueron numerosas las reuniones de Nueva Vía en el hotel Prado y allí tuve la oportunidad de conocer más de cerca a la joven diputada que sin duda destacaba por su brillante análisis.

Carme es, era una mujer de frá-

«Estuve en su toma de posesión como ministra de Defensa, y hoy rota por su ausencia estaré en su funeral de despedida. ¡Adiós compañera!»

gil apariencia y a la vez muy fuerte. Una mujer pionera y de alta vocación de servicio público. Sus grandes ojos transmitían una potente carga de energía y convicción en lo que decía y hacía. De ahí que se viera con las fuerzas y apoyos suficientes para presentarse a la Secretaría General del PSOE en el Congreso de Sevilla de 2012 y que por sólo 22 votos no ganó. Era mi candidata al necesario relevo generacional y también a la sustitución para que una mujer que tenía la cualificación, conocimiento, inteligencia y preparación necesaria se pusiera al frente de un partido que es el que más se parece a la sociedad. De haber ganado el Congreso de Sevilla viviríamos un momento diferente, políticamente hablando y de partido también. Una mujer que se sentía catalana y española al mismo tiempo al frente del PSOE. Una mujer madura y con gran experiencia acumulada.

Fue la ministra más joven de la democracia. La primera mujer al frente del Ministerio de Defensa. Su icónica foto pasando revista a las tropas y su «capitán mande firmes» fueron recogidas por toda la prensa internacional ofreciendo una imagen de país moderno en el que la mayoría nos reconocíamos. Un país avanzado en Igualdad, en derechos civiles y en progreso social. Estuve en su toma de posesión como ministra de Defensa, la he visto bastantes veces después y hoy rota por su ausencia estaré en su funeral de despedida. ¡Adiós Carme! ¡Adiós compañera!

María Irigoyen ha sido diputada europea y senadora socialista por Soria.

EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

Neolengua

LA palabra del año según el Diccionario Oxford es 'posverdad', una etiqueta contemporánea para una vieja idea: manipulación, propaganda, rumores. En la era de la comunicación digital y fragmentaria, los bulos circulan a velocidad de satélite y encuentran un público dispuesto a aplaudir cualquier titular que confirme sus creencias o prejuicios.

La posverdad, con su escéptico prefijo, tiene resonancias orwellianas. '1984' es el aterrador retrato de una sociedad donde la información es manipulada y la historia se reescribe a medida. La 'neolengua' oficial tergiversa la realidad: el Ministerio del Amor aplica la tortura; el Ministerio de la Paz alimenta la guerra permanente; el Ministerio de la Abundancia intenta que la gente viva en el límite de la subsistencia y el Ministerio de la Verdad destruye documentos históricos. Cuando Orwell escribió esta fábula oscura, temía que la idea misma de verdad objetiva estuviese desapareciendo del mundo, y esa perspectiva le asustaba más que las bombas. En esta época de emociones viscerales, siempre deberíamos preguntarnos si nos están contando versiones o perversiones de los hechos.

LA CALLE

Manuel Alcántara

La derrota con alas

EL rendimiento de ETA, que al final se ha dado cuenta de que matando no se va a ninguna parte que no sean las tapias del mismo cementerio, es sin duda una buena noticia. Sería mejor si entregaran las armas y los explosivos escondidos en los zulos que el Gobierno francés dice que son ocho, pero quizá sean más chulos que ochenta. Piden contrapartidas, pero a lo que en realidad aspiran es a la impunidad, excepto los que desean que les hagan un homenaje donde puedan asistir las viudas y los hijos de las víctimas. En un alarde de generosidad aseguran que el tiro en la nuca ha caducado como estrategia política, pero el Gobierno español insiste en que no habrá impunidad. El perdón ha muerto porque hay cosas imperdonables o porque, como dijo el gran Luis Cernuda, «no hay olvido». ¿Dónde se oculta el arsenal de la banda? ¿Está bajo

tierra como los muertos que aquellos fanáticos se llevaron por delante sin pensar en lo que vendría detrás? Lutos y conmemoraciones. En eso estamos, pero el grupo que se autodenomina 'artesanos de la paz' sabe que hay almacenadas más de cien armas de fuego, tres toneladas de explosivo y varios miles de detonadores... El inventario está todavía sin verificar y se discute a cara de perro, pero sin morderse. La Semana Santa es una invitación al perdón, pero también al turismo. Los hoteles están rebosantes y los balcones se alquilan para ver pasar a los cristos ensangrentados y a las dolorosas compungidas. La Semana Santa es una fiesta, sobretodo en mi país andaluz (la expresión es de Bécquer, que creía en las nacionalidades pequeñas). Todos contentos durante siete días.

También yo. No me gusta decepcionar a nadie, porque me reconozco como un tipo vulgar y corriente, aunque deteste la vulgaridad y corra, es un decir, de las multitudes feroces o dañinas. Hay que ser uno más, pero uno.

«El perdón ha muerto porque hay cosas imperdonables o porque, como dijo Luis Cernuda, 'no hay olvido'»